

Extraído de El Correo

<http://elcorreo.eu.org/La-comision-de-la-verdad-de-Colombia-es-muy-critica-con-la-politica-de-EEUU>

La comisión de la verdad de Colombia es muy crítica con la política de EEUU.

- Nuestra América - Terrorismo de Estado - Colombia -

Fecha de publicación en línea: Martes 5 de julio de 2022

Descripción:

Documentos desclasificados destacan el papel de EE.UU. en el conflicto de Colombia. La comisión de la verdad de Colombia es muy crítica con la política de EEUU (...) Julie Turkewitz

Copyright © El Correo - Todos derechos reservados

Una comisión de la verdad dará a conocer un reporte que intenta construir un relato exhaustivo del conflicto en el que murieron al menos 260 000 personas. Uno de los temas del informe es el papel de Estados Unidos.

[Read in English](#) **COLOMBIA PANEL'S REPORT IS A STEP TOWARD MENDING A CIVIL WAR'S SCARS** A special truth commission criticized Colombia's security forces and the United States for their role in a half-century conflict that left at least 450,000 people dead. [The New York Times](#), June 28, 2022

LA COMISION DE LA VERDAD DE COLOMBIA ES MUY CRITICA CON LA POLITICA DE EEUU

BOGOTÁ, Colombia, 28/06/22.- Fue un conflicto de 58 años, involucró a casi todos los sectores de la sociedad colombiana, y costó cientos de miles de vidas y miles de millones de dólares estadounidenses.

Y el martes, una comisión de la verdad designada por el gobierno hizo público el examen más exhaustivo del brutal conflicto interno de Colombia, que se extendió de 1958 a 2016.

El informe fue muy crítico con el modelo de seguridad que dominó el país durante décadas, que los autores dijeron que trataba a gran parte de la población como enemigos internos, y pidió una transformación radical de la policía y el ejército.

También lanzó una fuerte reprimenda a la política de los Estados Unidos en Colombia, diciendo que montar una guerra contra el narcotráfico tenía efectos sociales y ambientales desastrosos, convirtiendo a los agricultores pobres en enemigos del estado y envenenando tierras que alguna vez fueron fértiles.

« Las consecuencias de este enfoque concertado y en gran parte impulsado por Estados Unidos », dijo el informe, llevaron a un « endurecimiento del conflicto en el que la población civil ha sido la principal víctima ».

[Documentos desclasificados](#) utilizados para compilar el informe, que fueron obtenidos por *The New York Times*, muestran que Washington creyó durante años que el ejército colombiano estaba involucrado en ejecuciones extrajudiciales y estaba trabajando con paramilitares, y sin embargo continuó profundizando su relación con las fuerzas armadas.

El informe, que duró cuatro años e incluyó más de 14 000 entrevistas individuales y colectivas, fue producto del acuerdo de paz de 2016 entre el gobierno colombiano y su fuerza rebelde más grande, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, o FARC. Está destinado a ayudar en la sanar después de la guerra, e incluyó una nueva estimación de los muertos: 450 000 personas, casi el doble del número que se creía anteriormente.

La comisión de la verdad de Colombia es muy crítica con la política de EEUU.

En una ceremonia que marcó la publicación del informe, algunas víctimas lloraron en sus asientos, mientras que otras gritaron para que se reconociera a sus seres queridos. Algunos de los comisionados, que fueron responsables de crear el informe, llevaban camisetas que decían: « Hay futuro si hay verdad »

La lista de víctimas « es interminable y el dolor acumulado es insoportable », dijo el Rev. Francisco de Roux, quien dirigió la comisión de la verdad, a un teatro abarrotado en el centro de Bogotá, la capital. « ¿Por qué vimos las masacres en la televisión, día tras día, como si fueran una telenovela barata? »

Pero el informe rápidamente se convirtió en parte de un panorama político altamente polarizado en Colombia, en el que algunos creen que los militares fueron cómplices de crímenes de guerra y necesitan una reforma sistémica y otros culpan a la guerrilla de izquierda de la mayor parte del trauma.

El presidente Iván Duque, un conservador que hizo campaña contra el acuerdo de paz y que es conocido por una defensa inquebrantable de los militares, no asistió a la ceremonia ni comentó públicamente sobre el informe.

Su partido, el Centro Democrático, [publicó una declaración](#) refiriéndose al informe como una « verdad interpretativa ».

El presidente electo Gustavo Petro, que en agosto se convertirá en el primer presidente de izquierda del país, asistió a la ceremonia con la vicepresidenta electa Francia Márquez. El Sr. Petro ha prometido hacer del acuerdo de paz de Colombia una prioridad, y ha llamado a la campaña para la reforma militar.

El Sr. Petro dijo a la audiencia que creía que el informe podía ayudar a « poner fin, definitivamente, a los ciclos de violencia » que había sufrido el país durante generaciones, pero que eso sólo podría suceder si el informe no se utilizaba como arma de venganza.

Las sociedades siempre tendrán conflicto, dijo, « pero el conflicto no puede ser sinónimo de muerte ».

Pastora Mira García, de 65 años, cuyo padre murió en la guerra, había viajado más de 320 kilómetros para asistir al evento. Ella se refirió a la publicación del informe como « un momento muy esperanzador para nuestro país ».

El conflicto colombiano comenzó como una guerra entre el gobierno y las FARC, pero finalmente se convirtió en una batalla compleja que también involucró a los grupos paramilitares y el gobierno de los Estados Unidos de América., que proporcionó miles de millones de dólares en ayuda a los colombianos para ayudarles a luchar contra la insurgencia y el narcotráfico que la financió.

El informe finalmente constará de 10 capítulos; dos de esos capítulos fueron publicados el martes, incluyendo un resumen de 896 páginas de hallazgos y recomendaciones para el futuro.

El resumen da cuenta detallada del sufrimiento, infligido con mayor frecuencia a civiles, documentando masacres, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, secuestros, extorsión, tortura, agresión sexual y reclutamiento de niños, entre otras violaciones de los derechos humanos.

Esos crímenes, dijo el informe, fueron cometidos por las FARC, por los paramilitares, por las fuerzas de seguridad

del estado y por otros.

Entre las recomendaciones de la comisión para la policía y el ejército se encuentran el aumento de la supervisión y la rendición de cuentas; la reestructuración de las fuerzas de seguridad del Estado que separa a la policía nacional del ministerio de defensa; trasladar los casos de militares acusados de delitos al sistema de justicia civil, desde lo militar; y eliminar los acuerdos entre militares y empresas privadas en los que se paga a las fuerzas de seguridad del Estado para proteger a entidades privadas, como las petroleras.

« Estas son propuestas muy importantes », dijo Juan Carlos Ruiz, politólogo de la Universidad de Rosario en Bogotá que estudia a la Policía colombiana.

Los llamamientos al cambio han existido durante años, dijo, pero nunca han tenido éxito.

Entre las pruebas utilizadas para escribir el informe del martes había miles de documentos desclasificados de EEUU recopilados y organizados por el Archivo de Seguridad Nacional, una organización no gubernamental con sede en Washington que se especializa en el apoyo a las comisiones de la verdad post-conflicto.

Una biblioteca digital de los documentos se publicará en agosto, pero el Archivo de Seguridad Nacional proporcionó a *The Times* con cierta antelación. Revelan que Estados Unidos tenía décadas de conocimiento de presuntos crímenes cometidos por el ejército colombiano - « y aún así la relación continuó creciendo », dijo Michael Evans, director del proyecto de Colombia del Archivo.

Particularmente digno de mención, dijo, son una serie de informes operacionales de la C.I.A. que normalmente no están disponibles para el público, incluso después de una solicitud de registro.

Un informe, escrito en 1988 durante un período en el que activistas de izquierda eran asesinados regularmente, encontró que una ola de asesinatos llevados a cabo contra « presuntos izquierdistas y comunistas » fue el resultado de « un esfuerzo conjunto » entre el Jefe de Inteligencia de la Cuarta Brigada del Ejército de Colombia y miembros del cartel de narcotráfico de Medellín.

Muchos de los asesinados estaban asociados con un partido político llamado la Unión Patriótica. El informe dijo que era « improbable » que esto ocurriera « sin el conocimiento del comandante de la Cuarta Brigada ».

Más adelante en el documento, un oficial de la C.I.A. escribe sobre una masacre en 1988 en la que 20 trabajadores agrícolas, muchos de ellos miembros del sindicato, fueron asesinados. El oficial de la CIA indica que el gobierno de EEUU creía que los asesinos « obtuvieron los nombres de sus objetivos previstos » de la unidad de inteligencia de la 10ª Brigada del Ejército de Colombia

Otros documentos muestran que Estados Unidos sabía que las compañías petroleras estaban pagando a los paramilitares por protección, y que al menos una compañía reunió información para el ejército colombiano.

Según la CIA, una compañía estaba « proporcionando inteligencia activa sobre las actividades guerrilleras directamente al Ejército », « utilizando un sistema de vigilancia aerotransportado a lo largo del oleoducto para exponer los campamentos guerrilleros e interceptar las comunicaciones guerrilleras ».

El Ejército colombiano « explotó con éxito esta información e infligió -según estimación- 100 bajas durante una

operación contra la guerrilla » en 1997, según el informe.

Otro documento, escrito en 2003, insinúa uno de los capítulos más sombríos de la guerra, llamado [el escándalo de los falsos positivos](#). En ese caso, se acusa al ejército colombiano de asesinar a miles de civiles durante la presidencia de Álvaro Uribe y de tratar de hacerlos pasar por muertos en combate, en un esfuerzo por demostrar que estaba ganando la guerra.

En [un reciente testimonio](#) ante la corte en Colombia, ex soldados han dicho que se sentían presionados por sus jefes para matar a otros colombianos.

Un memorándum de julio de 2003 a Donald Rumsfeld, entonces Secretario de Defensa, del alto participante del Pentágono para operaciones especiales, celebra un aumento significativo en muertes en combate desde que el Sr. Uribe asumió el cargo tomó - 543 en solo seis meses, comparado con 780 durante los dos últimos años del gobierno anterior.

El documento se titula « [RECENT SUCCESSES AGAINST THE COLOMBIAN FARC](#) » [Éxitos recientes contra las FARC colombianas]

Julie Turkewitz* y **Genevieve Glatzky** con **Iñigo Alexander** que contribuyó informando desde Bogotá, Colombia.

[The New York Times](#), 28 de junio de 2022

Traducción del inglés para [El Correo de la Diáspora](#) de : [Carlos Debiasi](#)

DOCUMENTOS DESCLASIFICADOS DESTACAN EL PAPEL DE EEUU EN EL CONFLICTO DE COLOMBIA

Estados Unidos creía que el ejército de Colombia estaba detrás de una ola de asesinatos de activistas de izquierda y, aun así, pasó las siguientes dos décadas profundizando su relación con las fuerzas armadas colombianas, según muestran documentos que acaban de difundirse.

La *Agencia Central de Inteligencia* (CIA, por su sigla en inglés) contaba con pruebas de que el ejército colombiano había brindado una lista de objetivos a los paramilitares, quienes mataron a 20 trabajadores de una plantación bananera en una masacre muy conocida, muestran los documentos, pero siguieron enviando miles de millones de dólares en ayuda al gobierno de Colombia.

El martes, una comisión de la verdad en Colombia va a dar a conocer un reporte muy anticipado que intenta construir un relato extenso del conflicto interno que duró décadas y en el que murieron al menos 260 000 personas.

El informe, escrito como resultado del [acuerdo de paz que el país firmó en 2016](#) con su mayor grupo insurgente, las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia* (FARC), la idea es que sea utilizado por el [próximo gobierno de Colombia](#) para crear políticas que impulsen al país a una paz duradera. Podría ayudar a moldear la relación futura de Colombia con Estados Unidos.

Entre los temas que explora el reporte se encuentra el papel del gobierno de Estados Unidos, que durante décadas brindó fondos y entrenó al ejército de Colombia en su lucha contra las FARC y la economía de las drogas que

financiaba su insurgencia.

Y entre las pruebas empleadas para redactar el reporte del martes se encuentran miles de documentos desclasificados de Estados Unidos reunidos y organizados por el Archivo de Seguridad Nacional, una organización no gubernamental con sede en Washington que se especializa en brindar apoyo a las comisiones de la verdad establecidas después de conflictos.

En agosto se publicará una biblioteca digital con los documentos. Pero el Archivo de Seguridad Nacional brindó a *The New York Times* algunos de los documentos con anticipación. Revelan que durante décadas Estados Unidos tuvo conocimiento de supuestos crímenes cometidos por el ejército colombiano « y aun así la relación siguió creciendo », dijo Michael Evans, director del proyecto de Colombia para la organización.

Dijo que en particular resultaba muy reveladora una serie de reportes operativos de la CIA que no suelen estar disponibles al público, incluso después de solicitudes de registros.

Un informe, escrito en 1988 durante un periodo en que regularmente se mataba a activistas de izquierda, halló que la ola de asesinatos se llevaba a cabo contra « presuntos izquierdistas y comunistas » era resultado de un « esfuerzo conjunto » entre el jefe de inteligencia de la Cuarta Brigada del ejército colombiano e integrantes del Cartel de Medellín.

Muchos de los asesinados estaban relacionados con el partido llamado Unión Patriótica. El informe dijo que era « poco probable » que esto sucediera « sin el conocimiento del comandante de la Cuarta Brigada ».

Más adelante en el documento, un funcionario de la CIA escribe sobre una masacre de 1988 en la que 20 campesinos, muchos de ellos integrantes de un sindicato, fueron asesinados. El funcionario de la CIA indica que el gobierno de Estados Unidos creía que los asesinos « obtuvieron los nombres de los objetivos previstos » de la unidad de inteligencia de la Décima Brigada del ejército.

Otros documentos muestran que Estados Unidos sabía que las empresas petroleras pagaban a los paramilitares a cambio de protección y que al menos una compañía reunía inteligencia para el ejército colombiano.

Una empresa « activamente brindaba inteligencia sobre las actividades de la guerrilla al ejército », según la CIA, « empleando un sistema aéreo de vigilancia a lo largo del gasoducto para mostrar los campamentos de la guerrilla e interceptar las comunicaciones de la guerrilla ».

El ejército de Colombia « exitosamente explotó esta información y causó unas 100 bajas durante un operativo contra la guerrilla » en 1997, según el informe.

Otro documento, redactado en 2003, insinúa algo sobre uno de los capítulos más sombríos de la guerra, llamado [el escándalo de los falsos positivos](#). En dicho caso, el ejército colombiano está acusado de matar a miles de civiles durante la presidencia de Álvaro Uribe e intentar hacerlos pasar por fallecimientos en combate, un esfuerzo por mostrar que se estaba ganando la guerra.

En [un testimonio judicial reciente](#) en Colombia, ex integrantes del ejército han dicho que se sintieron presionados a matar a otros colombianos por sus superiores.

La comisión de la verdad de Colombia es muy crítica con la política de EEUU.

Un memorándum de 2003 dirigido a Donald Rumsfeld, entonces secretario de Defensa de Estados Unidos, de parte de un alto representante del Pentágono para operaciones especiales, aplaude el aumento significativo de muertes en combate a partir de que Uribe asumió el poder: 543 en apenas seis meses, comparados con 780 durante los últimos dos años del gobierno previo.

El documento se titula « [RECENT SUCCESSES AGAINST THE COLOMBIAN FARC](#) » [Éxitos recientes contra las FARC colombianas]

Esto es lo que debe saber :

- [Colombia's truth commission is highly critical of U.S. policy](#)
- [Declassified documents highlight the U.S. role in Colombia's conflict](#)
- [After conflicts, truth commissions have been a key step toward reconciliation](#)
- [A final report brings some victims solace and hope for 'new possibilities](#)
- [Colombia's brutal internal conflict killed tens of thousands of civilians](#)
- [A new Colombian court seeks justice for civil war atrocities.](#)
- [In a transitional justice court, a Colombian general and 10 others admitted to crimes against humanity](#)
- [The rise of armed groups threatens to tear Colombia apart, again](#)

Julie Turkewitz* para el [New York Times](#)

*Julie Turkewitz es jefa del buró de los Andes, que cubre Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Perú, Surinam y Guyana. Antes de mudarse a América del Sur, fue corresponsal de temas nacionales y cubrió el oeste de Estados Unidos. [@julieturkewitz](#)

[New York Times](#), 28 de junio de 2022

[El Correo de la Diaspora](#). París, 30 de junio de 2020

Posdata:

[\[Licencia Creative Commons\]](#)

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de [www.elcorreo.eu.org](#).